

Lunes 12 de Enero de 1920

UNA FUNCION INTERRUPTA

Caminamos de misterio en misterio. Cuando apenas los carteles del gran circo del Senado, anunciaban en la calle entre bombos y pitos su sensacional programa con la "presentación del hombre triple", "Lucha de tres presidenciales", "persecución de Mr. Wilson", "viaje ad honorem por cuenta del Estado", "levantamiento de la cuestión Tacna y Arica" y otros números de fuerza no menos atractivos, el grueso velo o más bien la cortina impenetrable de las sesiones secretas, ha ocultado el escenario a las ansiosas miradas de los asistentes.

¿Qué irá a pasar tras el telón? Esto es lo que nos preguntamos con apremiante ansiedad cuando alcanzamos a asistir a la primera parte del sensacional espectáculo.

Verdad que la presentación "del hombre triple" dejó algo que desear. Se esperaba verle entrar erguido y amenazador al tablado, explicar el misterio de su múltiple personalidad, contar sus éxitos con Mr. Larsing y con M. Pichon, pronunciar un discurso en francés de manera que no lo entendieran los franceses y lanzarse por último furiosamente sobre el señor Barros Borgoño y sobre don Agustín Edwards y arrojarlos a tierra, atropellando de paso a los señores Tocornal y Villanueva.

Desde fuera, el público creía ya escuchar los rugidos lastimeros de los dos presidenciales y se regocijaba de antemano con la terrible lucha... Centro de Estudios de Literatura Chilena

!Profunda decepción! El hombre triple salió con gesto displicente y cuarenta y tres pulsaciones, al tinglado. Halló malo, muy malo este país, en que hay que pagarlo todo, desde el almuerzo hasta el lavado, cuando en Europa, se puede pasear en auto, y alternar con los soberanos, y retribuir banquetes por cuenta del Estado; y, habló, por último, de su fracaso, de que al llegar al primer puerto ya había sido desautorizado, y al pisar tierra extraña, estaba ya en señor Edwards con instrucciones diversas a la que él creía llevar...

Los asistentes contemplaban con lástima el fracaso del primer número del circo.

El hombre triple debió notarlo, porque alzó un poco la voz y anunció al público que iba a levantar a la vista de todos, sin fraude ni truco de ninguna especie, una enorme palanqueta que hasta entonces ningún político chileno había osado tocar.

-Fada de secreto - dijo - ni de misterios de cancillería. Ustedes pueden cerciorarse por sí mismos. Voy a levantar la cuestión Tacna y Arica.

Y se inclinó para coger el estupendo peso.

En ese instante cayó el telón, entre las pifias y protestas de la sala.

La Hazaña anunciada por el hombre triple - y absolutamente nueva para el público de Chile - ha sido repetida, sin embargo, varias veces con éxito asombroso en el Perú. Cada vez que se presenta una elección presidencial, los hombres de aquella tierra se precipitan sobre la malhadada palanqueta y la levantan en alto...Tantas veces lo han hecho que la prueba va perdiendo toda gracia...

El señor Leguía, que la realizó últimamente, arrancó apenas algunos signos de displicente aprobación.

Para nosotros el aprovechamiento de la cuestión Tacna y Arica como recurso electoral estaba virgen.

Todos saben que el problema del norte no es de aquellos que un turista puede arreglar en el andén de la estación, con el reloj en una mano y el Baedeker en la otra; pero el señor Barros Borgoño, no vaciló, sin embargo, en enviar una embajada y dar además instrucciones a un Ministro Plenipotenciario, para que solucionaran el asunto.

De todos modos parecía ir a la segura. Si por casualidad la cuestión se arreglaba, y como el Ministro de Relaciones recibía una parte de los éxitos y, de los dos presidenciales restantes, uno quedaba fracasado. Si nada se obtenía, era de esperar que el embajador desafortunado justificara su derrota diciendo que ella se debía a la energía y celo con que se habían resguardado los intereses de Chile, sin ceder un ápice de sus derechos. Y el Ministro y su Plenipotenciario quedaban igualmente bien puestos.

Claro es que este último resultado era el único lógico y probable. Por desgracia el señor Yáñez levantó la perdiz antes de tiempo, al confesar abiertamente su fracaso.

---

Para arreglar en un momento dado la cuestión Tacna y Arica, se habría necesitado llevar una proposición concreta de arreglo ya palabreada por lo menos con los políticos peruanos.

Partir a Estados Unidos sin otra fórmula de arreglo con el Perú que exigir el cumplimiento liso y llano del del Tratado de Ancón - según el propósito del señor Yáñez, manifestado en el Senado, - era ir a perder el tiempo, para todo lo que no fuera viajar por cuenta del Estado y prepararse una plataforma electoral tipo Leguía.

Todo esto lo vio claro la embajada: los señores Tocornal y Villanueva presentaron su renuncia y abandonaron su propia suerte al señor Yáñez, el cual, según ahora resulta, continuó exigiendo con indomable energía el cumplimiento del tratado de Ancón, sin admitir la intervención de mediadores extraños, pero hablando al mismo tiempo de una solución equitativa, bajo la "discreta" influencia de los Estados Unidos.

Este adjetivo "discreta" elaborado especialmente por nuestra Cancillería tiene un enorme alcance diplomático. La influencia de los Estados Unidos es discreta o indiscreta según se ejerza a favor o en contra de Chile.

Por desgracia el señor Yáñez no pudo ni aún averiguar el grado de "discreción" de los Estados Unidos. Abandonó a sus colegas de embajada en busca de Mr. Wilson y se cruzó con él en alta mar; quiso hablar con Mr. Lansing, y después de mil trajines, obtuvo sólo de sus labios una respuesta evasiva.

No le quedaba otro camino que dedicarse al turismo, con la vaga esperanza de que entre tanto, el otro presidenciable, con instrucciones distintas sufriera algún fracaso parecido.

Por su parte, el tercer candidato se agitaba nerviosamente en su sillón ministerial. Perdía a veces la paciencia y ordenaba regresar al señor Yáñez; temía por su llegada y lo autorizaba entonces para continuar su viaje.

Por fin volvió el señor Yáñez y el público se agolpó en las galerías del Senado, para asistir ansioso y trémulo al primer ensayo de aplicar en Chile, la cuestión de Tacna y Arica como factor electoral; pero sólo logró ver la entrada cómica.

!El telón impenetrable de las sesiones secretas, ha ocultado piadosamente los resultados del ensayo!